



LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL MOVIMIENTO CARISMÁTICO EN LA DIÓCESIS DE TIJUANA, 1973-1983¹

Iván Enrique Valtierra Angulo²

Resumen: Durante la segunda mitad del siglo XX, la Iglesia católica tuvo que hacer frente no sólo a las diversas ofertas religiosas que circulaban en su entorno, sino también a nuevos movimientos laicales que supusieron igualmente un desafío al dominio exclusivo de los sacerdotes sobre los bienes de salvación. Entre estos últimos apareció la Renovación Carismática, un movimiento religioso que retomaba del pentecostalismo la creencia en el bautismo del Espíritu Santo y la consecuente manifestación de dones sobrenaturales. Algunas investigaciones en México han demostrado que dicho movimiento atravesó un proceso de institucionalización y que la jerarquía católica se preocupó por depurarlo de sus tendencias más peligrosas: la autogestión y el ecumenismo. Sin embargo, dicho proceso adoptó características particulares dependiendo de los contextos locales. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es analizar el proceso de institucionalización que sufrió la Renovación Carismática en la diócesis de Tijuana durante el periodo 1973-1983.

¹ Una primera versión de este trabajo se presentó en la “II Jornada de estudios sobre el fenómeno religioso en las sociedades contemporáneas” que se realizó en El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California, los días 10 y 11 de diciembre de 2018.

² Egresado de la maestría en Historia del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California. Contacto: navi_jazz@hotmail.com, Iván.valtierra@uabc.edu.mx

Palabras clave: movimientos laicales, bienes de salvación, Renovación Carismática, pentecostalismo, autogestión.

Abstract: During the second half of the twentieth century, the Catholic Church had to deal not only with many of the religious options going around, but also with new lay movements that challenged the priests' exclusive domain over the salvation goods. Within these appeared the Catholic Charismatic Renewal, a religious movement that borrowed from Pentecostalism the belief of the Baptism in the Holy Spirit and the consequent manifestation of supernatural gifts. Researches in Mexico have proved that these movement went through a process of institutionalization and that Catholic hierarchy was concerned with eliminating its most dangerous tendencies: self-management and ecumenism. However, this process adopted a singular profile according to the local context. This article therefore will analyze the Catholic Charismatic Renewal's institutionalization in the Diocese of Tijuana between 1973 and 1983.

Keywords: Catholic Church, lay movements, religious field, salvation goods, Charismatic Renewal, Pentecostalism, institutionalization, self-management, ecumenism, Diocese of Tijuana.

INTRODUCCIÓN



Durante la segunda mitad del siglo XX, el campo religioso mexicano experimentó una serie de transformaciones, siendo una de ellas la transición de una economía religiosa de monopolio hacia una economía de competencia.³ En este contexto, la Iglesia

³ Síntoma de este cambio religioso fue la disminución en el porcentaje de católicos que existía en México según los censos de población. Tales mostraban que si en 1950 el 98.21% de la población en México era católica, para el año 2000 ésta había disminuido a 87.99%.

católica en México tuvo que hacer frente no sólo a las diversas ofertas religiosas que circulaban en su entorno, sino también a nuevos movimientos laicales que supusieron igualmente un desafío al dominio exclusivo de los sacerdotes sobre los bienes de salvación. Entre estos últimos figuró la Renovación Carismática, un movimiento religioso de origen estadounidense (1967) que retomaba del pentecostalismo clásico la creencia en el bautismo del Espíritu Santo y la consecuente manifestación de dones sobrenaturales: glosolalia, sanación, profecía (Synan, 2005, p. 259).

Algunas investigaciones en México han demostrado que dicho movimiento atravesó un proceso de institucionalización (rutinización del carisma) y que la jerarquía católica se preocupó por depurarlo de sus tendencias más peligrosas: la autogestión y el ecumenismo.⁴ Trabajos como los de De la Torre (2006) en Guadalajara y Juárez Cerdi (1997) en Zamora dan cuenta de ciertas constantes en el desarrollo de este movimiento religioso en México: su introducción en las parroquias por agencia del clero durante los primeros años, los conflictos entre la autoridad

⁴ ¿Qué entendemos por institucionalización? En primer lugar, la rutinización del carisma. Según Max Weber, existen tres tipos de dominación: racional (burocrática), tradicional y carismática. La dominación es definida como “la probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos específicos” (Weber, 1964, pp.170-172). Sin embargo, Weber señala que este último tipo de relación social es de carácter efímero y debe racionalizarse (legalizarse) y/o tradicionalizarse en caso de que un grupo, comunidad o movimiento pretenda continuar existiendo. En segundo lugar, la institucionalización se traduce en una tipificación de acciones y actores. Según Berger y Luckmann (2003) cualquier actividad humana tiende a la habituación, es decir, a la creación de pautas de comportamiento que posteriormente podrán reproducirse y que volverán innecesario definir cada situación de nuevo. No obstante, la habituación puede ocurrir incluso en la vida de un solo individuo. Por tal motivo, ambos autores sostienen que estrictamente hablando la institucionalización sólo “aparece cada vez que se da una tipificación recíproca de acciones habitualizadas por tipos de actores” (Berger et al., 2003, pp. 72-74, 95-96) Esto introduce la aparición de los roles, su consecuente delimitación de funciones y su reconocimiento dentro de un determinado grupo social.

carismática y la autoridad burocrática, la centralización e incorporación de los grupos de oración en los planes pastorales diocesanos a inicios de los ochenta. Sin embargo, como señala De la Torre, también se dieron “variaciones sobre el comportamiento y el grado de institucionalidad del movimiento de acuerdo a los contextos locales y diocesanos” (De la Torre, 2006, p.229).

A diferencia de los casos anteriores, en Baja California la Renovación Carismática apareció en un contexto fronterizo donde la Iglesia católica no tenía ni había tenido en sus manos el monopolio del campo religioso.⁵ Y es que, a decir verdad, el campo religioso bajacaliforniano fue conformándose poco a poco a medida que la Iglesia católica y las iglesias evangélicas consolidaban sus núcleos institucionales, lo cual ocurrió aproximadamente entre los años treinta y sesenta, a la par de un notable crecimiento demográfico ocasionado por las intensas oleadas migratorias. En este sentido, la creación de la diócesis de Tijuana en 1963 fue el resultado de una tardía institucionalización del catolicismo en la península (Espinoza, 2014, p. 9).

Por lo tanto, el objetivo del presente trabajo es explicar desde una perspectiva histórica el proceso de institucionalización que experimentó el movimiento católico carismático en la diócesis de Tijuana durante el periodo 1973-1983, el cual coincide con el obispado de Juan Jesús Posadas Ocampo. Específicamente, nos interesa explicar su propagación en las iglesias de la diócesis de Tijuana y al mismo tiempo dar cuenta de las interacciones que los católicos carismáticos mantuvieron con el clero y otros grupos cristianos durante dicho periodo. Como veremos a continuación, durante una primera etapa (1973-1975), los grupos de oración funcionaron de manera independiente y con pocas

⁵ Ramiro Jaimes incluso considera que es discutible la existencia de un campo religioso en Baja California antes de 1940. Esto implicaría que la institucionalización de la Iglesia católica misma “no se realizó en un contexto de monopolio sobre la legitimidad de lo sagrado, como en la época colonial. La frontera bajacaliforniana resultó un espacio ‘nuevo’ para casi todos los actores sociales, y en este sentido abierto” (Jaimes, 2007, p. 187).

restricciones bajo la asesoría de sacerdotes religiosos. En cambio, durante una segunda etapa (1976-1983), el movimiento fue centralizado, se vio sometido a ciertos controles institucionales y entró ocasionalmente en conflicto con el clero diocesano.

LA RENOVACIÓN CRISTIANA EN EL ESPÍRITU SANTO: UN MOVIMIENTO EN OBSERVACIÓN, 1973-1975

El primer grupo de oración se estableció en la diócesis de Tijuana en febrero de 1973 gracias a la intervención de una monja: Teresa Galindo. Fue casi al finalizar el año de 1972 que la religiosa comenzó a frecuentar algunas reuniones carismáticas que se llevaban a cabo en Sacred Heart Church, parroquia ubicada en Ocean Beach, California. Muy pronto, Galindo se mostró interesada en dar a conocer el nuevo movimiento en Tijuana, y para lograrlo, pidió el apoyo de la feligresía carismática de Sacred Heart. Inicialmente la religiosa y su equipo estadounidense recorrieron unas cuantas iglesias sin éxito alguno. Sin embargo, muy pronto consiguieron la autorización del padre Fernando García, M.Sp.S., para abrir un primer grupo de oración en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, ubicada en una de las zonas más acomodadas de la ciudad: la colonia Cacho.⁶

Durante el año de 1973, el movimiento carismático se concentró casi exclusivamente en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen bajo la dirección de dos figuras: el padre Fernando García, quien participaba abiertamente en las reuniones; Carlos Montejo, el primer católico del Carmen en recibir el bautismo del Espíritu Santo. La participación de Montejo en el primer grupo de oración resultó clave para la supervivencia

⁶ Entrevista a Ana María Oceguera, realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 14 de septiembre de 2017, Tijuana, Baja California. Entrevista a José Javier Meléndez Ortiz realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 15 de marzo de 2017, Tijuana, Baja California.

del movimiento en Tijuana. No sólo era conocido en la comunidad sacerdotal de Tijuana por haber sido seminarista durante cinco años antes de casarse en 1960, sino también debido a que desde tiempos del obispo Alfredo Galindo y Mendoza era miembro de la comisión diocesana de finanzas, dado que al ser empleado bancario, tenía las capacidades para ello.⁷ Así, por la intervención de Montejo, el grupo de oración del Carmen contó desde un inicio con la bendición del obispo para llevar a cabo sus actividades.⁸

Debemos reconocer que no es posible establecer una cronología precisa para el proceso de difusión del movimiento carismático a partir de la Iglesia del Carmen. Lo que está fuera de toda duda es que para 1974 se habían establecido sólidos grupos de oración en iglesias que estaban a cargo del clero religioso de la diócesis de Tijuana. Específicamente, fueron los Misioneros del Espíritu Santo y los Franciscanos quienes muy pronto le dieron la bienvenida a la Renovación Carismática. En 1974 se identificaban al menos cinco iglesias que constituían el núcleo del movimiento en la diócesis: el Carmen (colonia Cacho), San Francisco

⁷ Está fuera de duda que durante la administración del obispo Posadas el señor Montejo formó parte del equipo de finanzas de la diócesis. En la junta del Consejo Presbiteral realizada el 9 de diciembre de 1971 se renovó la membresía de la Curia diocesana en sus tres secciones: ejecutiva, pastoral y administrativa. El Consejo Administrativo quedó integrado por los siguientes puestos: un presidente (padre Alberto Moreno), tres consejeros (Luis Palmer, Héctor Santillán y Carlos Montejo), un ecónomo o cajero (padre Antonio Maldonado), un colector (minorista Raúl Guerrero), un contralor o auditor (padre Narciso Chávez). No obstante, en el primer libro de acuerdos de la diócesis de Tijuana quedó registrado que los nuevos nombramientos de los consejeros administrativos, incluido el de Montejo, se enviaron hasta el 17 de marzo de 1972. Entrevista a Ana María Ocegüera realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 14 de septiembre de 2017, Tijuana, Baja California. Archivo de la Arquidiócesis de Tijuana (en adelante ADT), acta N°8 de la reunión del Consejo Presbiteral, Tijuana, Baja California, 9 de diciembre de 1971, Consejo Presbiteral N°1 (1971-1974). ADT, acuerdo 20, Tijuana, Baja California, 17 de marzo de 1972, Libro de Acuerdos N°1 (1970-1979).

⁸ Discurso de Carlos Montejo Favela a los participantes del XXV Encuentro de la Renovación Cristiana en el Espíritu Santo, Tijuana, Baja California, 2004.

de Asís (calle Tercera), el Espíritu Santo (fraccionamiento Chapultepec), el Purísimo Corazón de María (Zona Centro, Ensenada), Nuestra Señora de Guadalupe (colonia La Mesa).⁹

Tres elementos destacan en el proceso de propagación de la Renovación Carismática hasta ese momento. En primer lugar, y a excepción de lo que ocurrió en el Carmen, resulta interesante que quienes procuraron formar los grupos de oración en sus respectivas iglesias fueron los sacerdotes mismos y no los laicos. En segundo lugar, al menos en el caso de los Misioneros del Espíritu Santo los cambios de personal religioso de una parroquia a otra, dentro o fuera de la diócesis, contribuyeron a la formación de estos grupos. En tercer lugar, en la mayoría de los casos la Renovación Carismática encontró su lugar principalmente entre jóvenes que pertenecían a comunidades parroquiales en las que existía una escasez de movimientos laicos que atendieran sus necesidades.

⁹ En ese tiempo, los Misioneros del Espíritu Santo estaban a cargo de las siguientes comunidades eclesísticas en la diócesis de Tijuana: la Parroquia del Espíritu Santo (fraccionamiento Chapultepec, Tijuana), la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe (La Mesa, Tijuana), la iglesia del Carmen (colonia Cacho, Tijuana) y la Parroquia del Purísimo Corazón de María (Centro, Ensenada). Por otro lado, los Franciscanos contaban con las siguientes: San Francisco de Asís (calle Tercera, Tijuana), el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe (Colonia Obrera, Ensenada) y la Parroquia de Cristo Rey (Vicente Guerrero, Ensenada). ADT, directorio eclesiástico de la diócesis de Tijuana, Tijuana, Baja California, 1973, colección 1970-1990, cajón 1973, carpeta “Estadísticas”. ADT, acta de la visita pastoral a la Parroquia del Espíritu Santo, Tijuana, Baja California, 13 de diciembre de 1974, colección 1970-1990, cajón 1974, carpeta “Visitas pastorales”. AD, acta de la visita pastoral a la Parroquia del Purísimo Corazón de María, Tijuana, Baja California, 7 de octubre de 1974, colección 1970-1990, cajón 1974, carpeta “Visitas pastorales”. Entrevista a Ana María Ocegüera realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 14 de septiembre de 2017, Tijuana, Baja California. Entrevista a José Fernando López Navarro realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 28 de octubre de 2017, Tijuana, Baja California. Entrevista a José Alfredo Villalobos Romo realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 28 de septiembre de 2017, Tijuana, Baja California. Entrevista a María Paz Valencia Maldonado realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 13 de marzo de 2017, Tijuana, Baja California.

Hasta mediados de 1975, los diferentes grupos de oración de la diócesis disfrutaron de un alto grado de libertad debido a que contaban con el respaldo y, en algunos casos, hasta la participación misma de los religiosos que dirigían sus respectivas iglesias. Esta situación se vio alterada cuando comenzaron a llegar las primeras quejas sobre la Renovación Carismática tanto por parte de algunos sacerdotes diocesanos como por laicos ajenos al movimiento.

Fue ese mismo año cuando por primera vez los grupos de oración y el clero secular entraron en contacto permanente en la diócesis. Poco antes de morir en abril de 1975, la madre de Carlos Montejo obtuvo el permiso del párroco de la Divina Providencia (colonia Libertad) para formar un nuevo grupo de oración. Si bien es cierto que la Divina Providencia fue la primera iglesia administrada por sacerdotes diocesanos en acoger un grupo de oración, no tenemos noticias de que ese año se hayan presentado conflictos o desacuerdos con el párroco o los padres del lugar. Hasta cierto punto este caso particular nos obliga a tomar con precaución el contraste general entre el clero regular y el clero secular que hemos estado señalando en párrafos anteriores. Sin embargo, no está de más recordar que a diferencia de lo ocurrido en aquellas iglesias administradas por Franciscanos y Misioneros del Espíritu Santo, en la Divina Providencia los sacerdotes parecieron adoptar, en el mejor de los casos, una actitud de tolerancia, sin llegar a involucrarse abiertamente en el movimiento carismático.¹⁰

Mientras en la Divina Providencia los católicos carismáticos disfrutaban de un clima tolerante bajo la cobertura del padre Tomás Álvarez, en la Iglesia del Carmen la situación del grupo de oración se había tornado inesperadamente delicada debido a un acontecimiento en particular: la entrega de la

¹⁰ Entrevista a José Fernando López Navarro realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 28 de octubre de 2017, Tijuana, Baja California.

capilla al clero diocesano a mediados de 1975.¹¹ La comunidad carismática del Carmen se vio inmediatamente afectada por el reemplazo de los Misioneros del Espíritu Santo y la llegada del clero diocesano a la nueva parroquia.¹² Resultó imposible para los nuevos encargados ignorar las actividades de un grupo de oración cada vez más numeroso y que continuaba atrayendo a católicos procedentes de otras parroquias. Prácticas como levantar las manos y aplaudir al cantar, imponer manos sobre las personas para que recibieran el bautismo del Espíritu San-

¹¹ ADT, carta del superior general de los M.Sp.S. Manuel Castillo Banuet al obispo Juan Jesús Posadas Ocampo, México, D.F., 7 de mayo de 1975, colección 1970-1990, cajón 1975, carpeta "Sacerdotes". ADT, decreto de erección de la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, Tijuana, Baja California, 20 de junio de 1975, colección 1970-1990, cajón 1976, carpeta "Parroquias".

¹² En la lista de sacerdotes de la diócesis de Tijuana de 1975 aparecen como nuevos encargados de la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen los padres Antonio Martín del Campo y Mario Elizarrarás. Sabemos que el primero ostentó el cargo de párroco y el segundo de vicario gracias a una solicitud de licencias ministeriales para 1977. Debemos aclarar que el padre Antonio se hizo cargo de la nueva parroquia siendo sacerdote religioso. Perteneció a la Orden de los Carmelitas Descalzos (O.C.D.) hasta que obtuvo un indulto de secularización y quedó finalmente incardinado a la diócesis de Tijuana en noviembre de 1978. Si bien es cierto que durante los primeros meses dicho padre adoptó una postura prohibicionista, una vez que se hizo pública la postura oficial de la diócesis respecto al movimiento carismático se mostró más abierto y tolerante con los grupos de oración. A largo plazo el contraste entre el clero secular y el clero religioso se hizo evidente también en la Parroquia del Carmen pues, según Carlos Montejo, "aun cuando el nuevo párroco nos permitía que hiciéramos las cosas propias del movimiento con toda libertad, el vicario quería acabar con nosotros, nos apagaba las luces, nos despedía antes de tiempo, nos cerraba la iglesia y yo me llevaba al grupo a mi casa para no perder nuestra oración semanal". ADT, lista de sacerdotes de la diócesis de Tijuana, Tijuana, Baja California, 1976, colección 1970-1990, cajón 1975, carpeta "Sacerdotes". ADT, petición de licencias parroquiales del padre Antonio Martín del Campo al obispo Juan Jesús Posadas Ocampo, Tijuana, Baja California, 27 de enero de 1977, colección 1970-1990, cajón 1977, carpeta "Licencias". ADT, decreto de incardinación del padre Antonio Martín del Campo a la diócesis de Tijuana, Tijuana, Baja California, 29 de noviembre de 1978, colección 1970-1990, cajón 1978, carpeta "Sacerdotes". Discurso de Carlos Montejo Favela a los participantes del XXV Encuentro de la Renovación Cristiana en el Espíritu Santo, Tijuana, Baja California, 2004.

to y, sobre todo, hablar en lenguas, resultaron extrañas cuando no reprobables a los recién llegados. Tal parece que durante algún tiempo la glosolalia y otras manifestaciones carismáticas quedaron prohibidas en la iglesia del Carmen.¹³

Esto significó un duro golpe para los católicos involucrados en dicho movimiento y la respuesta no se hizo esperar. ¿Dieron los sacerdotes de la parroquia el primer paso y se quejaron con el obispo por el raro comportamiento de los fieles? Sospechamos que así fue, aunque honestamente no podamos comprobarlo. Lo que sí sabemos es que tarde o temprano el obispo Posadas se enteró de la complicada situación que se estaba viviendo en el Carmen. Incluso el mismo señor Montejo acudió pronto a la oficina episcopal para reportar su inconformidad y desaliento por lo sucedido.¹⁴

Unos pocos meses después las aguas comenzaron a agitarse también en Ensenada. Algunos fieles pertenecientes a la Parroquia del Purísimo Corazón de María informaron al obispo sobre diversos problemas y preguntas que estaban surgiendo en torno a la Renovación Carismática. Noticias sobre un matrimonio supuestamente dividido a causa de la participación de uno de los esposos en este tipo de reuniones y un hombre que había decidido abandonar completamente su empleo para dedicarse de lleno al grupo de oración llegaron a oídos de Mons. Posadas. A eso habría que añadir la enorme confusión que se estaba generando en la comunidad parroquial al ver a algunos hermanos entregarse al fenómeno de la glosolalia y orar para que ocurrieran sanidades milagrosas, cosas que no pocos interpretaron como meras señales de desequilibrio psicológico.¹⁵

¹³ Entrevista a Ana María Ocegüera realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 14 de septiembre de 2017, Tijuana, Baja California.

¹⁴ Entrevista a Ana María Ocegüera realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 14 de septiembre de 2017, Tijuana, Baja California.

¹⁵ Dos documentos nos informan sobre lo ocurrido en Ensenada: la carta que envió el obispo de Tijuana al párroco del Purísimo Corazón de María el 15 de septiembre; la que envió al padre Rosendo Zavala del secretariado general de la CEM

Al ponerse al tanto de dicha situación el 15 de septiembre de 1975 el obispo envió una carta con diversas exhortaciones dirigidas al padre Antonio Chávez, párroco y encargado de los grupos de oración en el Purísimo Corazón de María. Entre otras cosas la misiva hacía hincapié en que, si bien la Iglesia católica no rechazaba el movimiento carismático, aún se encontraba evaluando la clase de frutos que parecía producir a largo plazo. Es cierto que el obispo de Tijuana jamás sugirió eliminar los grupos de oración, pero sí advirtió que era necesario transformarlos en alguna otra cosa en caso de que se presentaran o continuaran presentándose los siguientes elementos negativos: un sentimentalismo religioso carente de fundamento en la fe católica; enfrentamientos abiertos con la autoridad eclesiástica; un ambiente que favoreciera el desequilibrio psicológico. Además, señaló que era conveniente “no fomentar esos fenómenos raros de lenguas o de curaciones maravillosas o de cambios en la conducta que trastornan a las familias” y sustituir el término “bautismo en el Espíritu Santo” por “renovación del compromiso bautismal”.¹⁶

El 21 de octubre de 1975, el obispo de Tijuana hizo pública la postura oficial de la diócesis respecto a la Renovación Carismática a través de una circular. Como hemos visto, dos factores presionaron a Posadas para pronunciarse finalmente: las

el 6 de octubre. En la segunda, Posadas menciona que durante los últimos dos meses el movimiento carismático había atraído a una cantidad impresionante de jóvenes en Ensenada, pero que también habían aparecido situaciones que generaban trastornos personales, como “personas que dejan su trabajo para seguir el movimiento y en el orden familiar por conflictos entre los esposos y entre los padres y los hijos”. Además, añade que los exorcismos realizados por algunos católicos carismáticos confundían bastante a la gente. ADT, carta del obispo Juan Jesús Posadas Ocampo al padre José Antonio Chávez, Tijuana, Baja California, 15 de septiembre de 1975, colección 1970-1990, cajón 1975, carpeta “Renovación Carismática”. ADT, carta del obispo Juan Jesús Posadas Ocampo al padre Rosendo Zavala, Tijuana, Baja California, 6 de octubre de 1975, colección 1970-1990, cajón 1975, carpeta “Renovación carismática”.

¹⁶ ADT, carta del obispo Juan Jesús Posadas Ocampo al padre José Antonio Chávez, Tijuana, Baja California, 15 de septiembre de 1975, colección 1970-1990, cajón 1975, carpeta “Renovación Carismática”.

complicaciones experimentadas por los grupos de oración en la Parroquia del Carmen tras la llegada del clero diocesano, y el desconcierto de algunos católicos ensenadenses ante una nueva oleada de manifestaciones carismáticas desatadas en el Purísimo Corazón de María. En este contexto problemático, el obispo juzgó conveniente dedicar la reunión mensual del presbiterio para tratar el tema. Fue así como el día 16 de octubre de 1975, en la ciudad de Ensenada, se consideraron los puntos a favor y en contra del movimiento.¹⁷

A pesar de las dudas e inquietudes que la Renovación Carismática continuaba suscitando en la gran mayoría de los sacerdotes, el presbiterio de la diócesis de Tijuana tomó finalmente la decisión de no impedir su desarrollo. La circular del 21 de octubre indicaba que los siguientes elementos habían sido tomados en cuenta: el veredicto del episcopado estadounidense hecho en noviembre de 1969 a través de la Comisión Doctrinal de la Conferencia Nacional de Obispos Norteamericanos; las orientaciones dadas por el obispo auxiliar de México, Jorge Martínez, en la circular del 16 de febrero de 1973; los testimonios de renovación e impulso espiritual entre muchas personas involucradas, sobre todo en el caso de la juventud. El presbiterio tomó prestadas las palabras que Gamaliel pronunció ante el Sanedrín respecto a los primeros cristianos: “Si esta es obra de los hombres, se destruirá; pero si es de Dios, no conseguiréis destruirles (Hechos 5,38)”.¹⁸

¹⁷ ADT, circular N° 15 del canciller-secretario Miguel Valdés a nombre del obispo Juan Jesús Posadas Ocampo a los sacerdotes de la diócesis de Tijuana, Tijuana, Baja California, 21 de octubre de 1975, colección 1970-1990, cajón 1975, carpeta “Renovación Carismática”. Entrevista a José Fernando López Navarro realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 28 de octubre de 2017, Tijuana, Baja California.

¹⁸ ADT, circular N° 15 del canciller-secretario Miguel Valdés a nombre del obispo Juan Jesús Posadas Ocampo a los sacerdotes de la diócesis de Tijuana, Tijuana, Baja California, 21 de octubre de 1975, colección 1970-1990, cajón 1975, carpeta “Renovación Carismática”.

AUTORIZADOS MAS NO DESEADOS: EXPANSIÓN DEL MOVIMIENTO CARISMÁTICO Y CONFLICTOS CON EL CLERO DIOCESANO, 1976-1983

Aunque en 1976 el movimiento no se extendió a otras parroquias, los grupos de oración ya existentes en la diócesis empezaron a complementar poco a poco sus seminarios de iniciación con cursos de formación religiosa o catequesis. Recordemos que los retiros de iniciación iban encaminados principalmente a evangelizar a los bautizados, es decir, ayudar a los laicos a tener un encuentro personal con Cristo como Salvador y Señor. Aunque frecuentemente se utilizaban manuales escritos por diferentes autores, el seminario de vida siempre culminaba con una reunión destinada a orar por los iniciados a fin de que recibieran una nueva efusión del Espíritu Santo.¹⁹ El seminario tenía una duración de dos meses aproximadamente y giraba alrededor de temas como los siguientes: el amor de Dios, el pecado, la salvación, la fe, la conversión, el Espíritu Santo y la comunidad (Prado, 1991, pp. 106-107).

Una de las indicaciones que el obispo Posadas dio a los grupos de oración fue que todos debían comprometerse a “asistir a una instrucción en la fe oportuna y conveniente; antes

¹⁹ En mayo de 1977 se realizó el IV Encuentro Nacional de Líderes de la Renovación Cristiana en el Espíritu Santo. El objetivo de dicho evento fue hacer un balance del curso que estaba siguiendo el movimiento carismático en México. Asistieron sesenta representantes de las diócesis de Torreón, Tlalnepantla, Toluca, Morelia, Matamoros, Tampico, Chihuahua, Querétaro, Mazatlán, Acapulco, Guadalajara, Hermosillo, Ciudad Guzmán, Ciudad Juárez, Saltillo, Culiacán, San Andrés Tuxtla, Veracruz, Yucatán y México. Uno de los puntos que se trataron en las mesas de trabajo fue la iniciación y evangelización básica. El equipo encargado de discutir tal rubro registró, entre otras cosas, que los manuales más utilizados para impartir los seminarios de vida en México eran tres: el curso de evangelización fundamental “Sólo Jesús salva” del padre Alfonso Navarro, M.Sp.S.; el libro de “Iniciación” del padre Salvador Carrillo Alday, M.Sp.S.; “Manual del Equipo” de la comunidad Palabra de Dios en Ann Arbor, Michigan. ADT, síntesis del IV Encuentro Nacional de Líderes de la Renovación Cristiana en el Espíritu Santo, México, D.F., 4 al 7 de mayo de 1977, colección 1970-1990, cajón 1975, carpeta “Renovación Carismática”.

o después de las reuniones de oración se recitará la profesión de fe (El Credo)".²⁰ Estas normas tenían la intención de evitar cualquier desviación doctrinal en el movimiento carismático a causa de la influencia protestante. Así que más o menos a partir de 1976 se implementaron en los grupos de oración los llamados cursos de crecimiento, los cuales no tenían otro objetivo que el de catequizar a los católicos recientemente evangelizados. Unos textos elaborados por la Comunidad de San Juan Bautista, iglesia administrada por los Franciscanos en el Distrito Federal, cumplieron durante esta segunda etapa precisamente esta función.²¹

La Comunidad de San Juan Bautista publicó entre 1975 y 1976 una serie de libros cuyo propósito era ayudar al creyente a madurar en la fe y aprender a vivir en el Espíritu: Crecimiento 1 y 2, Crecimiento 3 y 4, Crecimiento 5 y 6.²² El proceso de formación era largo pues cada ciclo de crecimiento (1-2, 3-4 y 5-6) requería aproximadamente 6 meses para abarcar todos los temas de clase. Lo que resulta interesante de estos cursos es que, aunque su contenido general iba encaminado a explicar y reforzar los dogmas de la Iglesia católica (sobre la virgen María, la autoridad papal, los sacramentos) al mismo tiempo incorporaban enseñanzas hasta entonces desconocidas o poco aplicadas por la mayoría de los católicos.

Fue a partir de 1977 que el movimiento carismático continuó propagándose a otras parroquias de la diócesis. La primera

²⁰ ADT, circular N° 15 del canciller-secretario Miguel Valdés a nombre del obispo Juan Jesús Posadas Ocampo a los sacerdotes de la diócesis de Tijuana, Tijuana, Baja California, 21 de octubre de 1975, colección 1970-1990, cajón 1975, carpeta "Renovación Carismática".

²¹ Entrevista a Martha Margarita Álvarez de Reyes realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 11 de febrero de 2017, Tijuana, Baja California.

²² El último libro de los crecimientos de San Juan Bautista es sin duda el más encaminado a reforzar aquellos dogmas que diferencian a la Iglesia católica de las iglesias protestantes, los cuales en términos generales pueden clasificarse en: dogmas marianos, dogmas sobre la Iglesia y el papa, dogmas sobre los sacramentos.

fase de expansión (1973-1975) en las iglesias administradas en su mayoría por religiosos había culminado y ahora llegaba el turno de aquellas dirigidas por el clero secular. Tenemos constancia del establecimiento de nuevos grupos de oración en al menos cuatro parroquias distintas ese mismo año: la Parroquia de la Inmaculada Concepción (calle Segunda, Tijuana), la Parroquia de San Juan de los Lagos (colonia 20 de Noviembre), la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe (Zona Centro, Tecate) y la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Fátima (Zona Centro, Rosarito).²³

Al haberse multiplicado los grupos de oración y también su número de asistentes, se vio la necesidad de conformar un equipo coordinador en la diócesis de Tijuana. En 1978 Carlos Montejo y el padre Guilebaldo Márquez, de la Parroquia del Espíritu Santo, fueron elegidos coordinador y asistente eclesial del movimiento carismático, respectivamente.²⁴ A partir de ese momento los distintos grupos de oración estuvieron mucho más conectados entre sí. Ejemplo de ello fue la realización de una asamblea eucarística mensual en la que todos

²³ ADT, acta de la visita pastoral a la Parroquia de la Inmaculada Concepción, Tijuana, Baja California, 20 de noviembre de 1977, colección 1970-1990, cajón 1977, carpeta "Visitas pastorales". ADT, carta de la feligresía de la Capilla del Perpetuo Socorro al obispo Juan Jesús Posadas Ocampo, Tijuana, Baja California, 8 de junio de 1979, colección 1970-1990, cajón 1979, carpeta "Sacerdotes". ADT, informe de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Fátima enviado por el P. Pablo García Pelayo al obispo Juan Jesús Posadas Ocampo, Playas de Rosarito, Baja California, 5 de febrero de 1982, colección 1970-1990, cajón 1982, carpeta "Parroquias y vicarías". ADT, carta del secretario Miguel Valdés al padre Arturo Reyes, 25 de marzo de 1977, colección 1970-1990, cajón 1986, carpeta "Sr. Ing. Mariano Loya Tecate". ADT, acta de la visita pastoral a la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe (Tecate), Tijuana, Baja California, 20 de noviembre de 1977, colección 1970-1990, cajón 1977, carpeta "Visitas pastorales". Entrevista a Francisco Javier Villaseñor Pérez realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 30 de septiembre de 2017, Tijuana, Baja California. Entrevista a José Javier Meléndez Ortiz realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 15 de marzo de 2017, Tijuana, Baja California.

²⁴ Entrevista a María Paz Valencia Maldonado realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 13 de marzo de 2017, Tijuana, Baja California.

los católicos carismáticos de la diócesis tomaban parte.²⁵ Estas reuniones se conocían como “ágapes”, haciendo alusión a las convivencias fraternales que caracterizaron a los primeros cristianos. Y fue en este mismo contexto que el movimiento sufrió también cierta centralización pues a partir de 1979 tanto los ágapes como los cursos de formación para servidores empezaron a llevarse a cabo en el edificio de la ACJM en Tijuana, ubicado en la avenida H e Internacional.²⁶

Nada reflejó mejor la fuerte presencia y consolidación del movimiento carismático en la diócesis de Tijuana que la organización del I Encuentro Regional de Baja California de la Renovación Cristiana en el Espíritu Santo. Dicho evento se realizó los días 30 y 31 de mayo, y 1 de junio de 1980, en las instalaciones del Cortijo San José de Playas de Tijuana, y contó con la presencia de Mons. Carlos Talavera, obispo auxiliar de México, y el padre Salvador Carrillo Alday, coordinador del Equipo Pastoral Nacional de la Renovación.²⁷ Pero no sólo participaron equipos provenientes del centro de México. También colaboraron equipos de la región fronteriza, como el señor Roberto Leal y su esposa, de Mexicali, e incluso un grupo de oración procedente de Oxnard, que fue invitado por el padre Alejandro Burciaga.²⁸ El lema del encuentro fue “Quedaron

²⁵ ADT, relación de los grupos de oración existentes en la zona de Tijuana, Tecate, Rosarito y Ensenada, Tijuana, Baja California, 1978, colección 1970-1990, cajón 1978, carpeta “Pastoral”.

²⁶ Entrevista a Martha Margarita Álvarez de Reyes realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 22 de abril de 2017, Tijuana, Baja California. Entrevista a Jorge Barragán realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 21 de marzo de 2017, Tijuana, Baja California. ADT, informe del Equipo Coordinador Diocesano de la Renovación Cristiana en el Espíritu Santo al obispo Juan Jesús Posadas Ocampo, Tijuana, Baja California, 29 de noviembre de 1982, colección 1970-1990, cajón 1982, carpeta “Seglares. Asociaciones”.

²⁷ ADT, invitación al I Encuentro Regional de Baja California de la Renovación Cristiana en el Espíritu Santo, Tijuana, Baja California, colección 1970-1990, cajón 1980, carpeta “Catequesis y evangelización”.

²⁸ Entrevista a Martha Margarita Álvarez de Reyes realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 21 de enero de 2017, Tijuana, Baja California.

todos llenos del Espíritu Santo”, y las pláticas impartidas giraron en torno a temas fundamentales para el movimiento: el bautismo en el Espíritu Santo, los carismas, Pentecostés, fe y conversión.²⁹ Aproximadamente 2 500 católicos carismáticos asistieron al Cortijo San José durante el evento.³⁰

Entrevista a Basilio Kubelis Díaz realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 17 de agosto de 2017, Tijuana, Baja California.

²⁹ El I Encuentro Regional que se llevó a cabo en el Cortijo San José atrajo incluso a otros grupos religiosos, entre ellos algunos adherentes del Espiritualismo Trinitario Mariano. Durante el evento se identificó la presencia de estas personas que, aunque apelaban al Espíritu Santo y a la virgen María, comenzaron a orar por los enfermos invocando a toda clase de espíritus. Ante esta situación el equipo coordinador se vio obligado a anunciar públicamente quiénes eran las únicas personas autorizadas para interceder por los enfermos. La presencia de los “espiritualistas” en el Cortijo resulta comprensible si tomamos en cuenta que éstos tenían algunas creencias similares a las de los católicos carismáticos, aunque también algunas diferencias. Por un lado, creen en la intercesión de la virgen María, la Santísima Trinidad y la realidad del mundo espiritual. Sin embargo, también creen que las personas pueden ser auxiliadas por los espíritus de algunos “santos” o “héroes” ya fallecidos, entre los cuales no sólo incluyen a figuras católicas, sino también a personajes conocidos o desconocidos de la época prehispánica. Por otro lado, los espiritualistas hacen gran énfasis en la curación sobrenatural y pueden recurrir a la imposición de manos para impartirla. No obstante, también pueden administrar la sanidad “con lociones aromáticas o ramos de pirul, huevos y toda una serie de objetos de lo más diverso” (Asociación para Estudios de Filosofía Espiritualista, A.C., 2012). Entrevista a Basilio Kubelis Díaz realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 17 de agosto de 2017, Tijuana, Baja California.

³⁰ Este número de asistentes al I Encuentro Regional de Baja California no sólo es confirmado por los adherentes al movimiento, sino que también concuerda con una estimación hecha por el obispo Posadas en 1982 sobre la capacidad convocatoria de dicho evento en su diócesis, la cual él sugirió que rondaba entre 2 000 y 3 000 personas. El obispo hablaba como testigo pues había estado presente en los tres últimos encuentros. Vale la pena señalar que durante los años ochenta la sede del evento fue reemplazada ocasionalmente a medida que el movimiento carismático cobraba más fuerza. Por esta razón sólo el primer encuentro se realizó en el Cortijo San José y los siguientes cinco en el Auditorio Municipal. En 1986 el VII Encuentro Regional tuvo que llevarse a cabo en la Plaza Monumental de Playas de Tijuana debido a la numerosa asistencia. Entrevista a Martha Margarita Álvarez de Reyes realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 21 de enero de 2017, Tijuana, Baja California. ADT, carta del obispo Juan Jesús Posadas Ocampo al obispo y presidente de la Comisión

Estos encuentros regionales requirieron la formación de diversos ministerios y/o equipos de servicio. En primer lugar, habría que destacar el ministerio de música. Si bien es cierto que en cada grupo de oración siempre se contó con músicos y cantantes, fue gracias a los encuentros regionales que se formó un numeroso coro con miembros de las distintas comunidades parroquiales. Los equipos de alabanza de Nuestra Señora de Guadalupe (La Mesa) la Divina Providencia y el Espíritu Santo destacaron especialmente en este ministerio.³¹ En segundo lugar, se estableció un equipo de liturgia que contaba con el permiso del obispo para distribuir la Sagrada Comunión cuando era necesario.³² En tercer lugar, se creó un equipo de edeca-

Episcopal para el Apostolado de los Laicos Adolfo Suárez Rivera, Tijuana, Baja California, 21 de septiembre de 1982, colección 1970-1990, cajón 1982, carpeta “Seglares. Asociaciones”. ADT, folleto del II Encuentro Regional de Baja California de la Renovación Cristiana en el Espíritu Santo, Tijuana, Baja California, mayo de 1981, colección 1970-1990, cajón 1981, carpeta “Pastoral”; folleto del VII Encuentro Católico Diocesano de la Renovación Cristiana en el Espíritu Santo, Tijuana, Baja California, mayo de 1986.

³¹ Entrevista a Francisco Javier Villaseñor Pérez realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 30 de septiembre de 2017, Tijuana, Baja California. Entrevista a José Fernando López Navarro realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 28 de octubre de 2017, Tijuana, Baja California. Entrevista a Basilio Kubelis Díaz realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 17 de agosto de 2017, Tijuana, Baja California. Entrevista a María Paz Valencia Maldonado realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 13 de marzo de 2017, Tijuana, Baja California. Entrevista a María Paz Valencia Maldonado realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 31 de marzo de 2017, Tijuana, Baja California.

³² En el I Encuentro Regional de 1980 el padre Guilebaldo Márquez solicitó permiso al obispo para que un grupo de laicos consagrados administrara la comunión en caso de que fuera necesario. Ese año los elegidos fueron principalmente los dirigentes de los distintos grupos de oración: Carlos Montejó, Carlos Reyes, Héctor Puga, Jaime López, Fernando López, José Serrano, Rubén Garcés y Teófilo Ramírez. En los siguientes encuentros los encargados de liturgia fueron los matrimonios de la Inmaculada Concepción, los cuales eran atendidos por Carlos y Martha Reyes. Aunque este fue el primer equipo mixto de liturgia, debemos señalar que los hombres fueron los únicos autorizados para repartir la comunión mientras las mujeres sólo se encargaron de portar el banderín de reconocimiento. ADT, carta del padre Guilebaldo Márquez al obispo Juan Jesús Posadas Ocampo, Tijuana, Baja California, 22 de mayo de

nes que estuvo al tanto de que todas las actividades, desde el ingreso del personal hasta las peticiones de sanidad, se ajustaran a un protocolo ordenado.³³ En cuarto lugar, se contó con un equipo de propaganda que proporcionaba información sobre el evento, los lugares de hospedaje, las letras de los cantos y las listas de los grupos de oración existentes.³⁴ Y mucho más podría decirse de los ministerios de hospedaje, cocina, intercesión, colectas, limpieza.

Finalmente, habría que resaltar que durante esta segunda etapa (1976-1983) se originaron algunos problemas como resultado de una complicada interacción entre los católicos carismáticos y el clero, así como entre aquéllos y cristianos de otras denominaciones. Estos problemas se resolvieron de diferentes maneras según el contexto parroquial. En ciertas iglesias, como en Nuestra Señora de Guadalupe (Tecate) y la Medalla Milagrosa (Colonia Buenavista), los sacerdotes se opusieron al establecimiento de los grupos de oración, y esto provocó la aparición de reuniones clandestinas, al menos por un tiempo.³⁵ En otras ocasiones, los conflictos obligaron a los católicos carismáticos a mudarse a otra parroquia. Tal fue

1979, colección 1970-1990, cajón 1980, carpeta "Catequesis y evangelización". Entrevista a Martha Margarita Álvarez de Reyes realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 21 de enero de 2017, Tijuana, Baja California. Entrevista a Martha Margarita Álvarez de Reyes realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 11 de febrero de 2017, Tijuana, Baja California.

³³ Entrevista a Basilio Kubelis Díaz realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 17 de agosto de 2017, Tijuana, Baja California.

³⁴ En 1982 José y Yolanda Beltrán fungían como encargados de Difusión Interna y Externa en Prensa y Propaganda. ADT, invitación al III Encuentro Regional de Baja California de la Renovación Cristiana en el Espíritu Santo, Tijuana, Baja California, mayo de 1982, colección 1970-1990, cajón 1982, carpeta "Pastoral. En general. Juvenil. Penitenciaria".

³⁵ ADT, nota de la Parroquia Medalla Milagrosa titulada "El Movimiento de la Renovación Carismática", Tijuana, Baja California, junio de 1979, colección 1970-1990, cajón 1979. ADT, carta de los fieles de la Parroquia Medalla Milagrosa al obispo Juan Jesús Posadas Ocampo, Tijuana, Baja California, 17 de junio de 1981, cajón 1981, carpeta "Seglares: Cursillistas. Cab. de Colón, etc.".

el caso del grupo de oración que se reunía en la Inmaculada Concepción (calle Segunda).³⁶ Pero también llegó a ocurrir lo contrario: que el obispo se viera en la necesidad de remover al párroco o al vicario y no al grupo de oración. Esto pasó en Nuestra Señora del Carmen (colonia Cacho).³⁷

Por otro lado, la deserción de la fe católica generalmente se dio al conjugarse dos elementos: la fuerte antipatía del párroco hacia la Renovación Carismática y el contacto poco supervisado con ministros protestantes. En algunas iglesias, como Nuestra Señora del Rosario de Fátima y la Divina Providencia, los grupos de oración fueron afectados por las prohibiciones de sus respectivos párrocos y/o por mensajes que juzgaban al movimiento carismático como una obra de Satanás.³⁸ Y al mismo tiempo, entre 1978 y 1982, algunos miembros del equipo coordinador organizaron los llamados desayunos ecuménicos.³⁹ No debemos pasar por

³⁶ Entrevista a Martha Margarita Álvarez de Reyes realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 11 de febrero de 2017, Tijuana, Baja California.

³⁷ Discurso de Carlos Montejo Favela a los participantes del XXV Encuentro de la Renovación Cristiana en el Espíritu Santo, Tijuana, Baja California, 2004. Entrevista a Ana María Oceguera realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 14 de septiembre de 2017, Tijuana, Baja California.

³⁸ Entrevista a Francisco Javier Villaseñor Pérez realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 30 de septiembre de 2017, Tijuana, Baja California. Entrevista a Mariana Campos Chacón realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 28 de octubre de 2017, Tijuana, Baja California. Entrevista a Jorge Barragán realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 21 de marzo de 2017, Tijuana, Baja California.

³⁹ Es necesario tomar en cuenta que desde la primera etapa del movimiento (1973-1975) los grupos de oración cruzaban a California para asistir a eventos organizados por figuras protestantes ampliamente reconocidas por sus ministerios de sanidad, como Kathryn Kuhlman y Morris Cerullo. También en algunas parroquias, como el Espíritu Santo, se abrieron las puertas a predicadores evangélicos. El padre Guilebaldo Márquez incluso invitó a un predicador pentecostal a colaborar con su grupo de oración en las tareas de evangelización al sur de la diócesis. Entrevista a José Fernando López Navarro realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 28 de octubre de 2017, Tijuana, Baja California. Entrevista a Ana María Oceguera realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 14 de septiembre de 2017, Tijuana, Baja California. Entrevista a José Javier Meléndez Ortiz realizada por Iván Enrique

alto que algunos ministros evangélicos (la mayoría de trasfondo pentecostal) aprovecharon estos espacios, irónicamente, para descalificar algunas creencias y prácticas del catolicismo. En el mejor de los casos, apelaron a un discurso que hacía hincapié en una fe cristiana supradenominacional, es decir, en un cristianismo sin religión y más allá de toda institución eclesiástica.⁴⁰ De manera que algunos católicos involucrados en estos eventos comenzaron a apropiarse de dicho discurso. Eso explica por qué un número considerable de católicos carismáticos que asistía a Nuestra Señora del Rosario de Fátima y a la Divina Providencia optó por congregarse en iglesias protestantes cuando el conflicto con los sacerdotes diocesanos llegó a su clímax, lo cual ocurrió en 1980 y 1982, respectivamente (Cuevas, s.f., pp. 61-65).⁴¹

Valtierra Angulo, 15 de marzo de 2017, Tijuana, Baja California. Entrevista a José Javier Meléndez Ortiz realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 10 de agosto de 2017, Tijuana, Baja California.

⁴⁰ Este discurso de un “cristianismo sin religión” parece haber sido recurrente entre los ministros protestantes que convivieron con los grupos católicos carismáticos de la frontera norte de México. Por ejemplo, en 1976 el obispo de Ciudad Juárez, Manuel Talamás Camandari, informó que un pastor de El Paso, Texas, estaba ejerciendo una enorme influencia entre los jóvenes de su diócesis. Se refería a Víctor Richards. Según el obispo, aunque el pastor Richards promovía el ecumenismo y parecía tener buenas intenciones hacia la Iglesia católica, muchos jóvenes que lo conocían terminaban volviéndose al “protestantismo o hacia una fé [sic] en Cristo *por encima de toda iglesia* [el énfasis no es mío]” debido a “ciertas formas de hablar en donde recalcan que no importa a qué iglesia pertenezca, que lo que importa es ser un buen cristiano viviendo la caridad [el énfasis no es mío]”. ADT, carta del obispo Manuel Talamás Camandari al Pbro. Miguel Valdés, Ciudad Juárez, Chihuahua, 14 de junio de 1976, colección 1970-1990, cajón 1976, carpeta “Episcopado: Correspondencia y mensajes”. Entrevista a José Javier Meléndez Ortiz realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 15 de marzo de 2017, Tijuana, Baja California.

⁴¹ ADT, informe de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Fátima enviado por el P. Pablo García Pelayo al obispo Juan Jesús Posadas Ocampo, Playas de Rosarito, Baja California, 5 de febrero de 1982, colección 1970-1990, cajón 1982, carpeta “Parroquias y vicarías”. Entrevista Elvia Rangel Barrios realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 28 de octubre de 2017, Tijuana, Baja California. Entrevista a Mariana Campos Chacón realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 28 de octubre de 2017, Tijuana, Baja California.

CONCLUSIONES

Es posible identificar dos etapas en el proceso de institucionalización de la Renovación Carismática en la diócesis de Tijuana. En una primera etapa (1973-1975) el movimiento se concentró casi exclusivamente en iglesias administradas por religiosos (Misioneros del Espíritu Santo y Franciscanos): el Carmen, San Francisco de Asís, el Espíritu Santo, el Purísimo Corazón de María y Nuestra Señora de Guadalupe. Por un lado, resulta interesante que, aunque en este periodo la Renovación no había sido oficialmente aprobada aún en la diócesis, en la mayoría de las parroquias donde existían grupos de oración no se identificaron conflictos con el clero. Esto se explica por la participación misma de los sacerdotes religiosos en el movimiento carismático desde un inicio. Por otro lado, durante esta etapa los grupos de oración funcionaron más bien de manera independiente. Además, para recibir el bautismo del Espíritu Santo no se requería una instrucción demasiado compleja ni de larga duración.

En una segunda etapa (1976-1983) la Renovación Carismática se propagó en algunas iglesias del clero diocesano: la Inmaculada Concepción, San Juan de los Lagos, Nuestra Señora del Rosario de Fátima y Nuestra Señora de Guadalupe (Tecate). En esta etapa de crecimiento y multiplicación de los grupos de oración se requirió la formación de un equipo diocesano, del cual Carlos Montejo y el padre Guilebaldo Márquez fueron coordinador y asesor eclesialístico respectivamente. Con la creación de este equipo y la inmediata centralización del movimiento carismático fue posible ejercer un mayor control institucional. La capacitación de líderes y servidores que comenzó a realizarse en la ACJM fue un elemento fundamental de la institucionalización que sufrió la Renovación pues de esta manera se reprodujo la creencia en la legitimidad del dominio burocrático sobre el dominio carismático. Finalmente, en estos años emergieron no pocos conflictos como resultado

de una asesoría renuente o casi inexistente por parte de cierto sector del clero diocesano.

ARCHIVOS

Archivo de la Arquidiócesis de Tijuana (ADT).

ENTREVISTAS

Ana María Ocegüera de Montejó.

Entrevista a Ana María Ocegüera de Montejó realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 14 de septiembre de 2017, Tijuana, Baja California.

Basilio Kubelis Díaz.

Entrevista a Basilio Kubelis Díaz realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 17 de agosto de 2017, Tijuana, Baja California.

Elvia Rangel Barrios.

Entrevista a Elvia Rangel Barrios realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 28 de octubre de 2017, Tijuana, Baja California.

Francisco Javier Villaseñor Pérez.

Entrevista a Francisco Javier Villaseñor Pérez realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 30 de septiembre de 2017, Tijuana, Baja California.

Jorge Barragán.

Entrevista a Jorge Barragán realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 21 de marzo de 2017, Tijuana, Baja California.

José Alfredo Villalobos Romo.

Entrevista a José Alfredo Villalobos Romo realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 28 de septiembre de 2017, Tijuana, Baja California.

José Fernando López Navarro.

Entrevista a José Fernando López Navarro realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 28 de octubre de 2017, Tijuana, Baja California.

José Javier Meléndez Ortiz.

Entrevista a José Javier Meléndez Ortiz realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 15 de marzo de 2017, Tijuana, Baja California.

Entrevista a José Javier Meléndez Ortiz realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 10 de agosto de 2017, Tijuana, Baja California.

María Paz Valencia Maldonado.

Entrevista a María Paz Valencia Maldonado realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 13 de marzo de 2017, Tijuana, Baja California.

Entrevista a María Paz Valencia Maldonado realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 31 de marzo de 2017.

Mariana Campos Chacón.

Entrevista a Mariana Campos Chacón realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 28 de octubre de 2017, Tijuana, Baja California.

Martha Margarita Álvarez de Reyes.

Entrevista a Martha Margarita Álvarez de Reyes realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 21 de enero de 2017, Tijuana, Baja California.

Entrevista a Martha Margarita Álvarez de Reyes realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 11 de febrero de 2017, Tijuana, Baja California.

Entrevista a Martha Margarita Álvarez de Reyes realizada por Iván Enrique Valtierra Angulo, 22 de abril de 2017, Tijuana, Baja California.

BIBLIOGRAFÍA

Asociación para Estudios de Filosofía Espiritualista, A.C., *El Es-
piritualismo Trinitario Mariano*, publicado el 4 de noviembre

de 2012. Recuperado el 2 de mayo de 2018 de: <http://www.espiritualismo.org/index.php/84-espiritualistas/75-el-espiritualismo-trinitario-mariano>.

- Berger, Peter L. et al., *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Argentina, Amorrortu Editores, 2003.
- Cuevas, M., *Las maravillas de Dios*, Tijuana, Baja California, Grupo Unidad, s.f.
- De la Torre, R., *La Ecclesia Nostra. El catolicismo desde la perspectiva de los laicos: el caso de Guadalajara*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006.
- Espinoza, P., “La Iglesia católica ante el Estado posrevolucionario en Tijuana, 1926-1935”, tesis para obtener el grado de Maestría en Historia, Instituto de Investigaciones Históricas, UABC, 2014.
- Jaimes, R., “La paradoja neopentecostal. Una expresión del cambio religioso fronterizo en Tijuana, Baja California”, tesis para obtener el grado de Doctorado en ciencias sociales con especialidad en estudios regionales, El Colef, 2007.
- Juárez, E., *Mi reino sí es de este mundo*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 1997.
- Prado, J., *Cómo evangelizar a los bautizados*, México, D.F., Publicaciones Kerygma, 1991.
- Synan, V., *El siglo del Espíritu Santo*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Peniel, 2005.
- Weber, M., *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*, Madrid, España, Fondo de Cultura Económica, 1964.